

Experiencia Red Gráfica

Entrevista a Plácido Peñarrieta¹

VALERIA MUTUBERRIA LAZARINI Y MARÍA ELEONORA FESER

A partir de esta nueva edición de la Revista Idelcoop, tomamos la decisión de comenzar a imprimir en Chilavert Artes Gráficas², una imprenta recuperada y gestionada por sus trabajadores, apostando de esta forma a la integración cooperativa. Es por este motivo que definimos comenzar esta sección de experiencias dialogando con Plácido Peñarrieta, integrante de la Cooperativa Chilavert y presidente de la Red Gráfica.

¿Cómo nació la Red Gráfica?

Surgió de la idea de fundar una organización, una red para contener algunas dificultades que teníamos ya sea en la parte administrativa, técnica o legal de las cooperativas después del 2001, 2002. En realidad no teníamos mucha idea de lo que estábamos haciendo, pero después de la quiebra de nuestra fuente de trabajo, terminamos armando una cooperativa, empezamos a conocernos con varios compañeros de otras imprentas que estaban sufriendo las mismas penurias que nosotros, en la parte legal o en la parte del manejo de la administración, y dijimos “bueno, dada la similitud que tenemos, ¿por qué no actuamos en conjunto?”. Para ver si enfrentábamos la decisión de este sistema que nos quería dejar fuera del mercado. Así fue que en el 2003, 2004, armamos, para enlazar a todas las cooperativas generadas en ese momento por empresas que estaban quebrando en todo el país, el Movimiento de

Empresas Recuperadas. Había mucho frigorífico en ese tiempo, muchas textiles, muchas metalúrgicas, y vino también la parte gráfica a engrosar estos números. La Red Gráfica nació de ahí, de querer armar una red para poder contener todas las necesidades en un solo lugar.

¿En qué situación estaba Chilavert en ese momento?

Ya habíamos obtenido la tenencia del lugar, estábamos conformados como cooperativa y en el 2002 fundamos el Movimiento de Empresas Recuperadas. Nuestra situación era la normal, como la de cualquier otra cooperativa que quedó como herencia de las empresas en crisis. Y ahí surge la idea de armar un área destinada netamente a la gráfica. Mientras estábamos pensando eso, viene una invitación del gobierno de Chávez para ir a contar la experiencia argentina de cómo se expropia un bien para ponerlo al servicio de los vecinos, de los trabajadores. También

¹ Valeria Mutuberría Lazarini es Coordinadora del Departamento de Cooperativismo del CCC y María Eleonora Feser es integrante del Departamento, Contadora Pública y Abogada UBA. Entrevista realizada en el mes de octubre de 2012 en la Ciudad de Buenos Aires. Transcriptora: Daniela Portas

² La Cooperativa queda en Chilavert 1136, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Venezuela, en ese momento, estaba pasando una crisis de cierre de fábricas y parecía que el gobierno quizá ya tenía la certeza de que debía avanzar sobre las expropiaciones pero no tenía un aval firme de si había o no había otros ejemplos en el mundo como para replicarlo ahí y tener el respaldo legal ante la sociedad, porque los empresarios tienen leyes hechas a su medida, por eso nos dominan. Y a través de esa invitación, nos fortalecimos, nos conocimos, éramos más cooperativas, no era que estábamos moviéndonos siempre acá en Buenos Aires, y vimos que a nivel país había otras que estaban sufriendo las mismas consecuencias. Y entonces ahí planteamos por qué no juntarnos en Buenos Aires y armar lo que hoy es la Red. Fuimos parte de ese impulso.

¿Cuántas cooperativas o empresas recuperadas conformaron inicialmente la Red?

En ese tiempo éramos como ocho o nueve. Y cuando empezamos a hablar más profundamente de lo que sería la Red, nosotros planteamos que queríamos unirnos para dar soluciones, no para seguir mendigando. Los que soportamos esa presión y estuvimos de acuerdo fuimos siete. Estábamos convencidos de trabajar como empresa y no de seguir juntándonos para manguear al Estado, manguear subsidios, mostrar que somos los pobrecitos y seguir sobre esa línea de subsidio, ser empleados del Estado. Nosotros lo que queríamos era que se fortalezcan estos sectores a través de créditos o a través de un trabajo serio, que el Estado compre lo que nosotros producíamos y que nos diera la solución de la tenencia de estos lugares para poder explotarlos tranquilos y no estar pensando que éramos usurpadores, si invertíamos o no en mejorar la parte edilicia, en mejorar las maquinarias, que no eran nuestras. Todo eso se despejó con la Ley de Expropiación. Felizmente Chilavert fue la primera

en representar este proyecto de ley, que después la legislatura lo aprobó y hoy tenemos el beneficio de la expropiación definitiva.

¿Y dentro de la Red, solamente Chilavert tiene hoy en día la expropiación definitiva o hay otras que estén en la misma situación?

Chilavert es la única dentro de la Red Gráfica que tiene la expropiación definitiva. Las otras seguimos peleando para que les aprueben la expropiación. Lo que pasa es que ahí hace falta decisión política. Nosotros permanecemos ocho meses a la espera de la decisión de los legisladores. La nuestra no sabemos por qué fue aprobada, pero hoy podemos decir que estamos gozando de los frutos de esta lucha que llevamos a cabo con todos los compañeros de otras cooperativas, como Impa, Brukman, Zanon.

“Estábamos convencidos de trabajar como empresa y no de seguir juntándonos para manguear al Estado, manguear subsidios, lo que queríamos era que se fortalezcan estos sectores a través de créditos, que el Estado compre lo que nosotros producíamos y que nos diera la solución de la tenencia de estos lugares para poder explotarlos tranquilos.”

Decís que no querían mendigar, que se juntaban para hacer negocios y no a recibir asistencialismo. ¿Cuáles eran los puntos principales que surgían en esa mesa de siete cooperativas?

Primero vimos que prácticamente todos

comprábamos a los mismos proveedores, casi las mismas cosas. Entonces la idea fue juntarnos para hacer una compra en común, era como ir al mercado central y comprar para varios vecinos en un solo viaje. No es lo mismo comprar 10 kilos de tinta que entre todos comprar 100 kilos. Compramos papel juntos y ganamos en la compra por cantidad. No es lo mismo que uno solo esté con intenciones de comprar una máquina a ir entre varios y hacer una propuesta para comprar dos o tres máquinas. También está la parte de la transferencia de conocimiento. Había talleres que habían sido desmantelados en la parte administrativa o en la parte técnica, con personas que tenían cotización en el mercado laboral y que no les costaba conseguir trabajo. La mayoría de los que quedamos somos muy grandes, mayores, y apostamos a una lucha, aunque muchos hayamos quedado desahuciados del mercado laboral. Pero era la defensa al honor, al orgullo, decir “Yo quiero seguir laburando en mi puesto de trabajo, que hace más de 20 o 30 años lo he creado junto con el patrón y el patrón hoy no me reconoce eso”. Pensábamos que sería humillante irnos, por más que nos den la indemnización, y no pelear para que la em-

“ Pensábamos que sería humillante irnos, por más que nos den la indemnización, y no pelear para que la empresa no se cierre, las máquinas se rematen, el galpón quede vacío. Esa convicción hizo que nosotros le buscáramos la vuelta para que esto siga funcionando.”

presa no se cierre, las máquinas se rematen, el galpón quede vacío. Esa convicción hizo que nosotros le buscáramos la vuelta para que esto siga funcionando. Y como el sistema tiene sus herramientas, nos obliga a tener una identidad llamada “cooperativa”, que ni sabíamos qué era.

¿Cuántas son hoy las cooperativas que están vinculadas a la Red Gráfica?

Hoy estamos incorporando a la número 31. Nosotros siempre tratamos de que todos los que se quieren asociar, afiliarse o beneficiarse de este desarrollo que es la Red Gráfica armen una carta de intención solicitando la adhesión. Nosotros les planteamos todos los requisitos que hoy tenemos. Cuando éramos siete no teníamos nada. Ahora tenemos mínimamente herramientas, tenemos compañeros que hacen la parte de asistencia técnica, contable, administrativa, en los Consejos, y también hay ingenieros dedicados a lo que sería el medio ambiente, habilitaciones, todo lo que requiere el funcionamiento de las máquinas para tener una producción mejor. Con el tiempo fuimos haciendo algunos trabajos que repercutieron en el sindicato y en algunos otros compañeros que se acercaban a vernos, a consultarnos. Desde la Red no se ayuda a nadie, no se hace asistencialismo, sino que tratamos de generar negocios que nos sirvan tanto para las imprentas como para la Red. Poder ser una empresa en serio. Y eso nos obliga a capacitarnos, a funcionar mejor en equipo, a hacer propuestas de innovación tecnológica, arreglar el edificio, que algunos están hechos pedazos. Hay que invertir tanto en la parte humana –capacitarnos–, como en la parte técnica –maquinarias–, y en la parte edilicia. A veces nos supera, son muchos problemas.

¿Cuáles son los requisitos para incorporarse a la Red?

Estar en cooperativa y que la cooperativa avale a través de un acta en asamblea que quiere integrar la Red. Después hacemos un compromiso, un juramento, de que no nos vamos a robar clientes y que no vamos a competir entre nosotros. Eso es lo fundamental. Hemos dicho "vamos a hacer negocios pero no vamos a hacer salvajadas". Hoy se ve que es fácil robar un cliente, más conociéndonos, o competir. Competir es una forma absurda porque nos sacamos los ojos entre nosotros y ¿quién termina ganando? El patrón nuevamente. Porque lo hace más rápido, más barato y él tiene el poder de decidir según lo que más le conviene, algo que a nosotros nos cuesta. Si competimos entre nosotros y ya competimos con el mercado normal, ahora tenemos un enemigo nuevo. La idea es juntarnos entre todos, equilibrar los presupuestos acorde a la situación y pelearle al cliente que en este caso es nuestro patrón.

De las 31 cooperativas ¿cuántas son empresas recuperadas?

Hay un 90% de las que estamos que venimos de empresas recuperadas y hay unas cuantas que nacieron desde la idea de armar una cooperativa. En muchos casos hay muchos jóvenes que se proponen trabajar bajo este símbolo cooperativo y descartan la idea de estar bajo patrón. Eso para nosotros es un logro, porque no lo hubiéramos podido hacer. Nosotros somos cooperativistas por obligación, por necesidad.

¿Cuántos trabajadores están nucleados a la Red Gráfica?

Estamos cerca de los 900 trabajadores. Todas están trabajando y con un paraguas jurídico-legal-contable que la Red hoy puede tener. Pueden estar tranquilos de que hay un respaldo ante cualquier situación, en cuanto a un atropello de la parte del poder económico, político o judicial. Hoy lo piensan antes

de poder hacer esos vaciamientos y dejar a los trabajadores en la calle. Ya no es tan fácil para la patronal.

¿Dónde están ubicadas las 31 empresas?

Tenemos un abanico de domicilios en todo el país. En Tucumán, Córdoba, San Luis, La Pampa, Mendoza, y en Buenos Aires donde están concentradas la mayoría de las empresas recuperadas. Pero por más que estén lejos, no dejamos de tenerlas en cuenta, con los mismos beneficios, con los mismos tratos para la que está a 10 cuadras como para la que está en Tucumán o en Mendoza. Tratamos de que la distribución sea equitativa, como siempre aconseja el cooperativismo.

¿De qué forma se mantienen comunicados?

No es sencillo, pero hoy tenemos la herramienta de Internet, el teléfono, y en algunos casos con presencia personal. Hoy el Consejo tiene el beneficio de poder viajar, porque hemos logrado un equilibrio económico para poder invertir en ir a visitar a los compañeros en los lugares y darles la esperanza de que esto es posible y de que podemos hacer negocios en común.

¿Cómo se vinculan las cooperativas entre sí?

En muchos casos la experiencia nuestra es que tratamos de integrarnos en el conocimiento. Hay maquineros, muchachos que manejan una máquina y acá no la conocen, hacemos intercambios para que vengan a enseñarnos o ir a enseñar a otros talleres. Y después en los insumos. Vivimos prestándonos kilos de tinta, algunos líquidos para la impresión o máquinas. Hoy estamos haciendo un inventario de las máquinas ociosas que están dentro de los talleres para fortalecer a otros talleres que las precisan. Hay máquinas que con poca inversión las podemos hacer andar y el que las tiene capaz que se compró una máquina nueva o ya la reemplazó.

zó por otra cosa y no la usa. Entonces surgió la propuesta de prestarlas, para generar puestos de trabajo y de paso la máquina está de nuevo cotizada. Así hemos podido reciclar varias máquinas.

¿Cómo se organiza internamente la Red?

Trabajando por áreas. Hay un área de compras, un área de ventas, un área de prensa, un área de capacitación, un área de asistencia, el equipo de asesores, donde hay asesores legales y contables. Es necesario que brindemos ese servicio a los asociados sin costo alguno. Y lo podemos brindar porque hay muchos profesionales amigos nuestros que lo brindan también de una forma desinteresada, hasta que arranquen por lo menos, para dar un impulso, pero no vamos a estar dependiendo de una situación así toda la vida. Nos dan una mano pero yo les digo “no queremos ayuda social, seguir siendo los que desconocemos el rubro que tenemos como oficio o desconocemos las situaciones de desarrollo empresarial de lo que quisimos adoptar”. Porque entonces seguimos pidiendo subsidios, ayuda. Chávez nos dijo “a ver si se ponen los pantalones largos y empiezan a funcionar en forma ordenada”. Y tiene razón. Hoy estamos tratando de practicar eso, depender de nuestra propia economía y del crecimiento de cada uno.

¿Cómo se reparten el trabajo?

La parte ventas selecciona el trabajo y consulta a las asociadas si lo pueden hacer, de acuerdo a la envergadura del trabajo y la capacidad productiva que tenga la asociada. No le podemos ofrecer una revista a una imprenta que hace fotocopias. O una imprenta que hace libros no puede hacer diarios. Entonces tenemos que tener un cuidado terrible en cuanto a la oferta. Si la Red consigue el cliente, cómo lo distribuye. Tratamos de que la distribución sea organizada y salomónica.

Hoy le tocó a este, mañana al otro. Que cada una pueda tener el trabajo que precisa.

“Tratamos de que la distribución sea organizada y salomónica. Hoy le tocó a este, mañana al otro. Que cada una pueda tener el trabajo que precisa.”

Dentro del rubro gráfico, ¿qué actividades cubren las cooperativas de la Red?

Tenemos impresión, encuadernación, encuadernación de lujo, encuadernación rústica, impresión de formularios discontinuos, impresión de documentación de valores. Podemos decir que estamos a la altura de cualquier otra empresa con una tecnología más nueva que puede hacer impresiones de calidad. Hacemos libros, revistas, folletería, afiches y eso nos provoca deseos de estar todos juntos, de compartir y repartir los trabajos.

¿Qué otras actividades hace la Red?

Estamos tratando de generar una mutual, darle al asociado una posibilidad más de consumo o turismo, porque muchos a veces no tenemos la posibilidad de disfrutar un buen período de descanso, de vacaciones, porque económicamente no lo podemos solventar. Algunos que tienen familia numerosa no se pueden dar el lujo de tomarse unas vacaciones de otro nivel. Siempre tenemos que estar ahí misereando. Y hoy queremos cubrir esa necesidad a través de la Red Gráfica, solicitar una posibilidad económica o canjes con otras cooperativas que brindan el servicio de turismo o consumo.

“ Hemos fundado la CNCT (Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo), una entidad de tercer grado. No es lo mismo ir como Chilavert, como Red Gráfica o como CNCT. La resonancia para el enemigo, que es el sistema, es distinta.”

¿Tienen vinculación con otras organizaciones?

La Red siempre tiene el deseo de seguir creciendo. Hemos fundado la CNCT (Confederación Nacional de Cooperativas de Trabajo), una entidad de tercer grado. Somos muchos hoy los que estamos ocupando esos lugares y decimos “organicémonos como entidad de segundo grado, para armar una más grande que nos represente de una forma distinta hacia el poder político, social, económico”. No es lo mismo ir como Chilavert, como Red Gráfica o como CNCT. La resonancia para el enemigo, que es el sistema, es distinta. Todos los asociados tenemos que saber para qué sirve la CNCT, para no terminar encerrados en lo nuestro.

¿Cuáles son para vos las dificultades que hoy tiene el sector gráfico para desarrollarse?

El primer tropiezo que tenemos hoy como entidades es que no somos sujeto de crédito. Otras situaciones en el caso de las empresas recuperadas es la situación legal que tenemos porque estamos como en un limbo en donde nadie quiere hacerse cargo de solucionar los conflictos judiciales. Y eso nos tiene muy preocupados a todos los que estamos en el Consejo de las cooperativas. No podemos trabajar completamente dedicados a lo nuestro porque estamos con miedo, por-

que hoy estamos pero no sabemos si mañana vamos a estar. Además hay empresas o vendedores que no confían en las cooperativas entonces se nos hace imposible competir con el mercado. Estamos compitiendo en un mercado tan desleal, muchas empresas con máquinas ultramodernas y nosotros seguimos con esas máquinas muy obsoletas. La mayoría de las patronales que dejaron en ruinas a las empresas o nos dejaron en la calle era porque no les interesaba innovar en maquinaria o porque ya no les daban tanto rédito. Y nosotros nos hemos animado a remontar eso, para no perder nuestros puestos de trabajo, porque veíamos que en el 2001, 2002, conseguir un puesto de trabajo igual al que teníamos era imposible. Y después la tenencia de las unidades productivas, inmueble, maquinarias. Hoy por ejemplo en el tema habilitación, el tema medio ambiente, no podemos hacer esos trámites porque no somos dueños. No hay un papel que nos diga aunque sea que somos inquilinos. Hasta un inquilino tiene más derechos que nosotros. Hoy la figura legal que tenemos no sirve para esos trámites. Eso nos imposibilita trabajar tranquilos, generar nuevas ideas, tener productos propios. La mayoría de los productos

“ Hoy la figura legal que tenemos no sirve. Eso nos imposibilita trabajar tranquilos, generar nuevas ideas, tener productos propios. Quisiéramos avanzar sobre una producción propia y tener un producto en el mercado con el nombre de la Red.”

que hacemos no son nuestros. Quisiéramos avanzar sobre una producción propia y tener un producto en el mercado con el nombre de la Red.

¿Qué estrategia tiene la Red Gráfica para posicionarse en este mercado tan hostil? ¿Cuáles son las principales disputas que tienen?

La Red no es más que una cooperativa un poquito más grande. La Red sin la ayuda de los asociados, de las cooperativas, no es nada. Nosotros queremos superar las herramientas que tiene el enemigo pero con herramientas propias nuestras que tenemos hoy. No prometemos. No podemos prometer ni al cliente ni a los asociados una recompensa económica por algo que no tenemos. Y esas son las primeras dificultades de la Red. Tenemos que competir con este mercado hostil en donde a veces la autoexplotación recupera esos terrenos pero al no tener tecnología nueva no podemos instalarnos en el mercado.

La Red fue creciendo en estos años ¿cuáles son los principales logros?

El principal logro fue conformarnos en lo que queríamos, que haya confianza en los compañeros, tanto de las cooperativas asociadas a la Red como de los asociados a las cooperativas. Hoy se ve un poquito de confianza hacia este desarrollo con muchas cosas pequeñas que hicimos. Pareciera que la esperanza es más grande que la desconfianza. Y eso nos permite generar ideas con la confianza que nos dan nuestras asociadas para poder seguir armando esto que pareciera que no tiene techo. Hoy somos 31. El logro fundamental fue que muchos asociados nos reconocieran a través de las capacitaciones o a través de algunos viajes que hemos iniciado en conjunto o algunas situaciones legales que les hemos ayudado a resolver. Nos costó. Es como entrar a la casa de cualquier familia entrometerse en los asuntos personales

de una cooperativa. Es muy difícil que te dejen entrar y ver su casa. Eso yo lo valoro y le agradezco a las cooperativas asociadas que permitieron y confiaron en nosotros en esta utopía de decir “podemos juntos dar respuestas a las necesidades”.

“ Pareciera que la esperanza es más grande que la desconfianza. Y eso nos permite generar ideas con la confianza que nos dan nuestras asociadas para poder seguir armando esto que pareciera que no tiene techo. Hoy somos 31. ”

Antes mencionabas la relación que tienen con la CNCT, ¿con qué otros proyectos ustedes se vinculan que no tengan que ver con lo gráfico en sí?

Ya de por sí haber creado la Red hizo que otros compañeros dentro del movimiento de empresas recuperadas, por ejemplo muchas metalúrgicas, vieran que nosotros hemos logrado unirnos para resolver algunas situaciones más de raíz como la compra en común, y eso ha despertado interés en muchos compañeros tanto del rubro como en el caso de los metalúrgicos o los textiles. Nos vieron a nosotros como una experiencia positiva, “si ellos pudieron comprar papel juntos, nosotros podemos comprar tela, o acero”. Nosotros felicitamos esa decisión porque no es fácil convocar.

¿De qué se trata “Rotativas argentinas”?

“Rotativas argentinas” surgió de una idea brillante de algunos compañeros que vieron que diarios barriales o con tiradas pequeñas no tienen dónde imprimir. Muchas veces caen

a imprimir en el enemigo. Y no les queda otra que imprimir ahí o sufrir las penurias que les hacen pasar las grandes empresas compitiendo en precios, en el cupo del papel. Uno de los compañeros propuso instalar una máquina que imprima diarios. Primero parecía un disparate. Le decíamos que a veces no tenemos ni para el colectivo de muchos de los representantes que vienen a las reuniones y estamos soñando que vamos a comprar una máquina nada menos que para hacer diarios. Pero esa propuesta fue generando otras propuestas, otras ideas, hasta que llegó a oídos de algunos que tenían conocimientos para encauzar el proyecto. Nosotros estábamos viendo que quedábamos fuera de todo esto porque no teníamos propuestas, no salíamos a hablar, a charlar. Y ahí es cuando se enteran que nosotros tenemos capacidad profesional y conocimientos para dar respuestas a este sector que no puede difundir sus ideas o sacar su propio diario. "Rotativas argentinas" va a imprimir diarios para todos los sectores que están hoy imposibilitados. Y eso requiere de una propuesta firme, un apoyo económico firme y después un desarrollo técnico. Tenemos que pensar en otro grado de responsabilidad que es la compra de papel. Si no tenemos dónde plasmar nuestras ideas estamos listos. Y este gobierno hoy apoya el tema del cupo del papel de diario y está muy bien que el Estado sea el que pone el cupo, no los empresarios. Esa es la confianza que nos da el Estado de decir "organicé y acá tienen las

herramientas para generar y demostrar sus ideas". Y esto no se consigue de un día para el otro sino que fue un crecimiento bastante comprometido de la Red, porque en el momento de sentarse a firmar todos estos convenios la Red estaba bien en la parte legal, la parte contable, la parte administrativa, y la parte humana. No hay mezquindad. Yo pienso que ese capital que hemos acumulado desde el principio hoy dio sus resultados. Algo hemos hecho bien. Por eso confían. Y esa idea que fue de unos compañeros, no del presidente ni del secretario, fue escuchada.

¿Cuáles son los desafíos que tiene a futuro la Red?

El desafío más grande es crecer humanamente, que no nos olvidemos nuestras raíces, nuestra identidad de laburantes, y armar un polo gráfico donde podamos resolver muchas necesidades de los compañeros, de los inmuebles, de las habilitaciones, el cuidado del medio ambiente. Estamos descartados del sistema económico, no podemos gestionar ningún préstamo, ni siquiera competir con un mercado que vemos que no está jugando con las mismas herramientas nuestras. Yo pienso que ese sería el desafío más grande. La Red logró que las mínimas necesidades de todos los asociados se estén resolviendo. Hoy la mayoría de las necesidades más fuertes son la tenencia de los inmuebles, las máquinas. No nos deja dormir. Esperemos que un día no tan lejano estemos imprimiendo nuestro diario de los trabajadores.

CAC2012

Cierre y apertura

DANIELA PORTAS

Se llevó a cabo el Congreso Argentino de las Cooperativas 2012. Repasamos lo más destacado del evento y conversamos con César Basaños¹, gerente de Cooperar, que nos contó cómo vivió la experiencia.

Durante los días 6 y 7 de septiembre se desarrolló, en la ciudad de Rosario, la séptima edición del Congreso Argentino de las Cooperativas, organizado por la Confederación Cooperativa de la república Argentina (Cooperar) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (ConInAgro), con el auspicio del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES).

El evento –declarado de interés por el Senado de la Nación, a partir de un proyecto presentado por Liliana Fellner, presidenta de la Red Nacional de Parlamentarios Cooperativistas– fue la culminación de un proceso largo e intenso que comenzó en el 2010. Ese año, una asamblea de Cooperar decidió convocar a un congreso; el anterior se había realizado en 2004. Como nos cuenta César Basaños en una entrevista,

“en 2010 se decide en asamblea y a partir de ese momento comenzó un proceso que fue sumamente largo por la complejidad de una convocatoria que no se quería hacer como una reunión más. Se quería que hubiese un compromiso fuerte de todas las organizaciones y además construir consensos hacia el interior de Cooperar y junto con ConInAgro con respecto a qué actividades se quería realizar.”

El tiempo transcurrido desde el último congreso obedeció, por un lado, a lo complejo de estas convocatorias en términos organizativos, y por otro lado, al contexto. En palabras de Basaños,

“este congreso llegó en un momento político interesante. Hay una serie de políticas que benefician a las cooperativas, que nosotros estamos acompañando, pero es un contexto también de fuerte debate. ConInAgro ha tenido un enfrentamiento fuerte en términos de política agropecuaria con el gobierno entonces encontrar el término justo como para hacer un congreso que permita debatir estas cosas y que no se nos metan discusiones ajenas tiene su complejidad. Tiene que madurar el momento apropiado para hacerlo y para que sirva.”

Los organizadores del CAC 2012 se plantearon tres objetivos generales fundamentales para pensar el tipo de convocatoria que querían realizar: federalismo, diversidad y austeridad. En palabras de Basaños:

“La primera decisión fue hacer un congreso federal. Se eligió Rosario, en primer lugar porque es fuera de la Ciudad de Buenos Aires, y en segundo lugar porque es un núcleo

¹ Entrevista realizada en el mes de octubre de 2012 por Daniela Portas.

de alto desarrollo cooperativo y mutual. El segundo aspecto fue que no se quería que fuese solamente un documento, sino de alguna manera demostrar la diversidad de pensamientos y propuestas que había hacia el interior del cooperativismo. Otra de las cosas que se definió fue hacer un congreso austero, un congreso que se monte sobre la capacidad organizativa que tiene el propio sector y con recursos limitados. El INAES acompañó con el financiamiento y tuvimos un acompañamiento muy fuerte de la Municipalidad de Rosario, que nos garantizó que tuviésemos a nuestra disposición el Centro Cultural Rivadavia. Nos parecía interesante hacerlo en un lugar público, no en un hotel 5 estrellas ni en una cámara empresaria. Hacerlo en un lugar público respondía al perfil de actividades que queríamos hacer. Jugamos siempre a trabajar con la menor cantidad de recursos. No solamente porque esto es lo que hay que hacer siempre sino también por la imagen que uno quiere transmitir hacia afuera. Somos organizaciones cooperativas, construidas en base a la solidaridad, y no estamos como para tirar manteca al techo.”

Los organizadores del CAC 2012 se plantearon tres objetivos generales fundamentales para pensar el tipo de convocatoria que querían realizar: federalismo, diversidad y austeridad

Con respecto a los objetivos específicos, consistieron en profundizar el diagnóstico sobre este tipo de empresas, debatir propuestas para su desarrollo, promover proyectos de integración, generar puestos de trabajo, dar visibilidad al sector y difundir experiencias exitosas que puedan inspirar a las cooperativas y a los proyectos incipientes.

El CAC 2012 dio cierre a un proceso más amplio que incluyó 35 encuentros pre congresales, realizados entre mayo y agosto de 2012, en 14 provincias del país. Algunos fueron de carácter territorial y otros, en torno a una temática específica. Asimismo, mientras algunos fueron convocados por las propias federaciones, otros fueron organizados por Cooperar y ConInAgro. Como recuerda Basaños:

“Por supuesto que hubo mayor concentración de encuentros en las regiones más cooperativizadas: Provincia de Bs As, Santa Fe, Córdoba. Pero también hicimos un encuentro de educación cooperativa en el norte, para garantizar la participación de cooperativistas que no habían organizado otra actividad en su región. Esos espacios fueron muy abiertos, se convocaba a todo el mundo que quisiera participar, fueron encuentros donde no participaron solamente las cooperativas.”

De esos encuentros pre-CAC se desprendieron conclusiones que luego fueron expuestas en las ponencias del congreso en Rosario. Gracias a ese trabajo previo, se llegó al CAC con mayor claridad acerca de las problemáticas y desafíos que enfrenta el movimiento cooperativo en la actualidad. Como nos explica Basaños: *“La idea era que cada una de las cooperativas, cada una de las federaciones, dejaran instaladas las diferentes ideas que surgían de sus organizaciones”.*

En total fueron 112 ponencias que se trabajaron en 12 comisiones. Más de mil cooperativistas, referentes del sector, legisladores y funcionarios provinciales y nacionales, participaron del evento.

Pero la idea era que la participación no se diera únicamente en la forma de ponencias, sino que hubiera otras propuestas. Entonces se organizaron dos mecanismos de participación alternativos: el banco de

proyectos y el concurso de videos. Basaños nos contó de qué se trataba cada uno:

“Por un lado, la presentación de proyectos, porque muchas veces uno no está interesado en escribir un documento sino mostrar un proyecto empresario que requiriera financiamiento. Y se armó un banco de los principales proyectos que se entendían prioritarios en el marco del CAC. Tenemos un equipo de gente vinculándose a los diferentes planes de financiamiento para cada uno de esos proyectos y trabajando sobre nuevos proyectos –hemos firmado un convenio con Fuerza Productiva, estamos firmando convenio con el AFSCA para el tema de financiamiento de proyectos vinculados a los medios, estamos trabajando con la gente de Impulso Argentino, con el Ministerio de Trabajo-. Y el otro mecanismo fue el concurso de videos, una excusa para movilizar recursos humanos interesados en mostrar la experiencia cooperativa de esos lugares a través del instrumento del video.”

El CAC 2012 dió cierre
a un proceso más amplio que incluyó
35 encuentros pre congresales,
realizados entre mayo y agosto de
2012, en 14 provincias del país

El congreso se desarrolló en dos jornadas. Durante la primera, se realizaron diversas comisiones en las que se trataron las ponencias trabajadas durante los diferentes encuentros pre-congresales. Se trabajó a partir de diversos ejes: Servicios públicos; Trabajo; Agro; Vivienda, crédito y seguro; Servicios sociales y ambientales; y Diversificación. Dichos ejes se articularon con las categorías Educación, Normativa, Igualdad de oportunidades, Juventud, Gestión y Medios. En la segunda jor-

nada, se dio a conocer el Informe Global del CAC 2012.

Basaños opinó sobre cuáles fueron los debates más importantes:

“Siguiendo la historia de estos congresos, todo el tema de normativa, de legislación cooperativa, atravesó muchos pre-CAC y fue una discusión importante en el congreso. El principal eje de trabajo fue cómo garantizar que el acto cooperativo sea reconocido por todo el marco regulatorio más allá de la ley de cooperativas. Más que una preocupación por ver cómo hacemos una mejor ley de cooperativas, que de última siempre puede ser mejorada pero hasta hoy sigue siendo un instrumento bastante razonable, la preocupación central fue el resto de los marcos regulatorios que no terminan de incorporar esta naturaleza específica de las cooperativas. Este fue un problema central, que se respete la figura jurídica de cooperativas más allá de la ley de cooperativas.”

En este sentido, las propuestas que se desprendieron del CAC se presentaron a la Red de Parlamentarios Cooperativistas para continuar el trabajo.

Hubo otros debates destacados en el marco de cada comisión. En “Educación”, se marcó la importancia de fortalecer el vínculo con las universidades y luchar por la obligatoriedad de la formación docente en materia de cooperativismo. En “Participación e igualdad de oportunidades”, se problematizó la necesidad de un mayor reconocimiento del rol de la mujer en el movimiento cooperativo y también se decidió institucionalizar la secretaría de educación en las cooperativas y el desarrollo local. Actualmente, se está trabajando con un grupo de universitarios para consensuar prioridades en términos de investigación. En “Normativa”, se resolvió visibilizar legislativamente la exención de las cooperativas del impuesto a las ganancias y

la exención del impuesto a los ingresos brutos en la relación entre cooperativa y asociado. Asimismo, se decidió apoyar el proyecto de ley que fomenta la integración federativa a través del aporte voluntario del 10% de la Ley 23.427 a las federaciones y confederaciones. En “Juventud” se resolvió promover la participación de los jóvenes en el Consejo de Administración y compartir espacios de formación con ese sector.

El tema de normativa fue una discusión importante en el congreso. El principal eje de trabajo fue cómo garantizar que el acto cooperativo sea reconocido por todo el marco regulatorio más allá de la ley de cooperativas

Otro espacio de interesantes debates en el CAC fue la comisión “Cooperativas y Medios de Comunicación”, en la cual, entre otras cosas, se reflexionó acerca del nuevo contexto a partir de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y, también, se presentó el Programa Usina de Medios, que nace de una alianza estratégica entre Cooperar e INAES

con el objetivo de brindar mayor visibilidad al sector en el sistema de medios argentino. El programa genera y distribuye contenidos que tienen como fin difundir la mirada del sector acerca de los temas de interés público y fortalecer la participación de la economía social en los debates.

Patricio Griffin, presidente del INAES, encabezó el acto de cierre del CAC, realizado en el Teatro Municipal La Comedia de la ciudad de Rosario. “*Donde hay una necesidad, hay un derecho, decía Evita, y hoy lo revalida Alicia Kirchner. Ese es el fundamento de este gobierno del cual estoy orgulloso de ser parte*”, expresó.

En el acto de cierre, además, se leyó el documento “Cooperativismo argentino en el Año Internacional de las Cooperativas” y se proyectaron los videos ganadores del concurso Imágenes del Cooperativismo 2012.

“*Son muchas puntas las que quedaron abiertas. Lo rico del congreso fue que quedaron muchas cosas plantadas, no necesariamente cerradas. Siempre se entendió así, como parte de un proceso. La idea es que todo el congreso alimente en término de propuestas al trabajo de todos los días de las cooperativas,*”

concluyó Basaños.